

Semblanzas

*María Rosa Alonso Rodríguez (1909-2011), una profesora canaria de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de los Andes (Mérida-Venezuela)**

Morales Méndez, Antonio

Facultad de Farmacia y Bioanálisis. Universidad de Los Andes.
Mérida, Estado Mérida, Venezuela

María Rosa Alonso Rodríguez, nació el 28 de diciembre de 1909, en Tacoronte (Norte de Tenerife), Provincia de Santa Cruz de Tenerife, Comunidad Autónoma Canaria.

Después de cursar sus estudios de Bachillerato en el Instituto de Canarias de La Laguna, ingresa en 1929 en la Universidad de La Laguna que, abierta en 1927, sólo dictaba los cursos completos en las Facultades de Químicas y Derecho, las dos únicas existentes y los preparatorios de Filosofía y Letras, donde tuvo la oportunidad de seguir las enseñanzas del catedrático de Literatura Española Ángel Valbuena Prat.

Pronto, en 1930, comienza a colaborar con los periódicos de Tenerife, con el pseudónimo de *María Luisa Villalba*, practicando un periodismo crítico y cultural que ha mantuvo hasta sus últimos días y que, siendo de visión universal; no dejó de interesarse en el pequeño mundo de las tradiciones culturales de Canarias. Esto la llevó a

* Trabajo culminado en Junio-2011. Solicitado para la revista en Enero-2012. Aprobado por los editores para su publicación el 22 de Febrero-2012.

** Doctor en Química. Profesor Titular jubilado de la Facultad de Farmacia y Bioanálisis de la Universidad de Los Andes. Miembro del Grupo de Investigación Biomoléculas Orgánicas del Instituto de Investigaciones. E mail: lostopes@yahoo.es

proponer, aún como estudiante, la creación del Instituto de Estudios Canarios, dentro del seno de La Universidad de La Laguna, en cuya fundación participó en octubre de 1932.

Para culminar sus estudios se desplazó a Madrid, durante 1933-1936, donde obtiene la licenciatura de Filología Románica en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense. En Madrid tuvo como maestros a Ortega y Gasset, García Morente, José Gaos y Américo Castro y compartió pupitres con Julián Marías, Joaquín Satrústegui, Tovar y Ridruejo. Fue la Complutense, para ella, “una universidad gloriosa” que la Guerra Civil “rompió y la convirtió en vergüenza”. María Rosa fue una de las primeras mujeres canarias que pisó la Universidad, ya que su madre quería que fuese maestra. Durante su estancia en Madrid, coincidió con su hermano Elfidio, electo en Canarias diputado republicano, quien llegó a ocupar en 1936 la dirección del diario ABC.

Aprovecha su obligado receso por la Guerra Civil para redactar, en Tenerife, sus primeros libros: una monografía sobre la poetisa Victorina Bridoux, un ensayo sobre la Punta del Hidalgo, un barrio a la orilla del mar, emblemático de La Laguna y una novela titulada “*Otra vez...*”

En 1942, como licenciada, ingresa como profesora adjunta de la recién creada Facultad de Filosofía y Letras (Sección Clásicas) de la Universidad de La Laguna hasta finales de 1953, cuando se convenció de que, por sus ideas políticas; no llegaría a acceder a una cátedra universitaria. Durante este tiempo María Rosa realiza los trabajos sobre el poema “Antigüedades de las Islas Afortunadas”, de Antonio Viana, que le sirvieron para presentar su Tesis Doctoral en la Universidad de Madrid en 1948.

En 1954, como otros muchos canarios —entre ellos varios graduados de Químicas, Filosofía y Letras, Derecho y Magisterio— emigró a Venezuela. Aquí ejerció como profesora en varios colegios privados, hasta que en 1958 es contratada por la Universidad de los Andes, para

desempeñarse como profesora titular en la Facultad de Humanidades y Educación (había sido creada como “Sección Humanidades” en 1955, ese año fue convertida en Facultad). Por problemas en la visión, el Consejo Universitario, presidido por el Rector, Pedro Rincón Gutiérrez, le concedió el retiro en calidad de jubilada, a finales de 1967.

En Mérida deja una estela de buen quehacer como docente e investigadora, muchos amigos y recuerdos de aquella Mérida provinciana y pocos estudiantes de los años sesenta del siglo pasado y hartos agradecimientos, que nunca olvidó; no obstante que nunca pudo regresar en persona; pero si en imágenes y deseos. Fue subdirectora de la Revista *Humanidades* de la U.L.A. y autora de *Residente en Venezuela* (1960) y *Sobre el Español que se Escribe en Venezuela* (1967) y varios artículos publicados en revistas literarias y periódicos.

Se instala en Madrid a inicios de 1968, en donde vive de los recursos que le transfieren de Venezuela, los cuales perduraron hasta su muerte y que, bien administrados, le permiten viajar, dedicarse con entrega a su verdadera vocación, escudriñar las bibliotecas, practicar el periodismo cultural, reeditar sus antiguos libros, *Pulso del Tiempo* (1953), *Manuel Verdugo y su Obra Poética* (1955), y sumar otros nuevos: *Papeles Tinerfeños* (1972), *La Ciudad y sus Habitantes* (1989) y *Santa Cruz, Vocación de Futuro* (1989).

En 1981 recibe la Medalla de Oro del Cabildo Insular de Tenerife y en 1987 el Gobierno de Canarias le concede el Premio Canarias de Literatura. Posteriores reconocimientos por su obra y otras distinciones le permiten continuar reeditando otros antiguos y nuevos libros: *Las Generaciones y otros Cuatro Estudios* (1991), *El Poema de Viana* (1991), sujeto de su tesis doctoral, además de una inestimable *Antología de la Poesía de la Segunda Mitad del Siglo XIX* (1991, Biblioteca Clásica del Gobierno de Canarias) y *La Luz Llega del Este* (1998).

En 1994, junto a otras notables figuras del mundo intelectual y de la política internacional: Lázaro Cárpena (Filólogo, Universidad Complutense de Madrid), Mario Soares (Presidente de Portugal),

Antonio Betancourt Massieu (ex Rector, Universidad de La Laguna), recibe el título de Doctor Honoris Causa de Filología de la Universidad de La Laguna. Fui testigo de ese memorable acto, ya que deseaba honrar a las islas que me vieron nacer con el primer viaje al exterior, después de obtener, sólo un mes antes, la jubilación de la U.L.A. En ese solemne acto, presidido por la Rectora Marisa Tejedor, la primera mujer rectora de una Universidad canaria y una de las pocas de todas las universidades españolas, en presencia de las autoridades civiles y religiosas de las Islas, así como del mundo intelectual, entre los que estaba el Ex Rector de la Universidad de La Laguna Antonio González y el Director de la UNESCO, el español Federico Mayor Zaragoza, en su discurso de investidura reconoce de sobre manera su agradecimiento a la Universidad de los Andes de Venezuela, que le permitió realizar parte de la modesta vida intelectual por la que le conferían el honor. Una vez mezclada con el público pude acercarme y saludarla y le prometí trasladarles a las autoridades de la U.L.A. sus respetos; si no lo hice en 1994, aprovecho esta oportunidad para transmitirlo. Confieso que fue la tercera vez que la traté y vi en persona. La primera, cuando la saludé, como otro canario incorporado a la ULA en el Hotel Chama, donde se alojaba en sus últimos días de 1967 en Mérida; luego en el verano de 1970, en una de mis visitas a Canarias, cuando se encontraba disfrutando de las brisas y el arrullo de las aguas del mar en la Punta de Hidalgo (Tenerife) y por último en la especial ocasión expuesta anteriormente. En todas las ocasiones fue receptiva, con habla pausada y sonora; pero en la última se sintió, además, orgullosa, porque un testigo de la U.L.A. estuvo presente.

María Rosa, en 1999 regresa a Tenerife, en donde vivió bajo la vigilancia de su sobrino Elfidio Alonso Jr., Director musical de *Los Sabandeiros*, Licenciado en Derecho, profesión que no ha ejercido y sí la de periodista. Como político es un importante líder de A.T.I. (Agrupación Tinerfeña de Independientes) y Alcalde de La Laguna. El hermano de María Rosa, Elfidio, exiliado, ejerció trashumante el

periodismo por diversos países, entre ellos México y Venezuela, hasta su regreso a Tenerife en 1985, donde murió en el año 2001.

La Dra. Alonso continuó su trabajo intelectual, con su cabeza bien puesta y preparando artículos para la prensa, aunque en octubre del año 2007 no pudo hacer acto presencial en los reconocimientos que les hicieron a las primeras recopiladoras del *Romancero Canario*, un trabajo



Foto Nº 1. María Rosa Alonso (1909-2011).
Foto de Antonio Morales Méndez.

que recogieron las primeras recopiladoras de las recitadoras/es, quienes —a su vez— lo habían hecho de “viva voz” y memoria, por transmisión oral, de otras personas en tiempos pasados. Esos reconocimientos fueron otorgados también a las profesoras María Jesús López de Vergara y Mercedes Morales Méndez, dentro de la programación de las “III Jornadas para el Estudio y Difusión de la Música Tradicional Canaria”, organizado por el Grupo de Investigaciones sobre la música tradicional de Tenerife, en el Castillo de San Felipe del Puerto de La Cruz, las cuales fueron llevadas a fascículos para conformar, como los primeros, los de “La flor de la marañuela” del *Romancero Canario*, bajo la responsabilidad de Diego Catalán Menéndez-Pidal, nieto del prestigioso filólogo Ramón Menéndez-Pidal. La distinción consistente en una figura de bronce y madera, en la que se representa un tambor, uno de los instrumentos musicales más tradicionales de Canarias, una vela, que representa la interconexión de las Islas con los 5 continentes y un pentagrama sobre la vela, con alusión a las jornadas. En el caso particular de María Rosa, fue recogida por su sobrino Elfidio.

En Abril de 2007, con motivo del día del Libro se presentó una “Exposición bibliográfica y documental Imagen María Rosa Alonso” en el hall de la Biblioteca General y de Humanidades de la Universidad de La Laguna.

En la última semana de junio de ese mismo año, en el Ayuntamiento de La Laguna y en la segunda de julio del 2008 en Las Palmas de Gran Canaria, fue presentado por Eliseo Izquierdo, presidente de la Real Academia Canaria de Bellas Artes de San Miguel Arcángel, el libro *Todos los que Están Fueron*”, de la autora canaria. Esa obra, en dos tomos, contiene capítulos dedicados a personajes emblemáticos en la historia de las Islas. María Rosa por problemas de salud no asistió.

El Ayuntamiento de La Laguna la honró designando con su nombre una de las calles del populoso Barrio de La Cuesta y El Ayuntamiento de Tacoronte, su ciudad natal, identificó con su nombre a un Colegio de Enseñanza Media. La Caja de Canarias, denominó

una de las salas de Exposiciones de Arte, de la sede de La Laguna, con su nombre.

A finales del 2009, el Gobierno de Canarias decidió dedicarle el “Día de las Letras Canarias del 2010”, el 21 de febrero, a la veterana profesora, que cumplió su primer Centenario, el día de los Inocentes de 2009.

María Rosa, donó su rica colección de libros a la Biblioteca que lleva el nombre “Los Alonso”, en la “Casa de *Los Sabandeños*”, del famoso grupo folclórico canario, en La Laguna.

Mermada de salud, era atendida en la exclusiva Residencia La Paz, del Puerto La Cruz (Tenerife), donde fallece el 27 de Mayo de 2011, a los 101 años. Sus restos fueron incinerados el día siguiente en Santa Lastenia (Santa Cruz de Tenerife), el día que conocí de su deceso, de la propia voz de su sobrino Elfidio, dos horas después de haber asistido



Fotografía N° 2. Escultura en madera representando a la Profesora María Rosa Alonso. Foto de Antonio Morales Méndez.

a su despedida en la intimidad y cuando se preparaba para participar en un concierto de *Los Sabandeños* en el Teatro Guimerá de la capital tinerfeña. En el repertorio, entre otras piezas dedicadas a Latinoamérica, interpretaron unas “fulías margariteñas”, dedicadas a la colonia canaria de Venezuela, en esa ocasión representada por el Dr. Morales y familia. Sus cenizas fueron esparcidas en el mar que besa las costas de La Punta del Hidalgo, en el Océano Atlántico que une las dos orillas.



Fotografía N° 3. La rica colección de libros de María Rosa Alonso donada a la Biblioteca que lleva el nombre “Los Alonso” de la “Casa de Los Sabandeños”, ubicada en la ciudad tinerfeña de La Laguna. Aparecen en la fotografía Elfidio Alonso Jr., Director musical de Los Sabandeños, sobrino de la Profesora Alonso y Américo Morales. Foto de Antonio Morales Méndez.